

## **1 Elementos que fortalecen la función tutorial**

### **c) La comunicación entre el tutor y el tutorado**

#### **TUTORES FRENTE A LAS DIFERENTES ESTRUCTURAS FAMILIARES**

Adriana Sandoval Hernández  
msandoval@ipn.mx  
Escuela Superior de Ingeniería Textil  
Gustavo Gonzalez Naveda  
ggonzalez@ipn.mx  
Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura

#### **ANTECEDENTES**

La familia siempre ha sido, el principal pilar en la enseñanza de los valores pero los cambios generados en estas tienen repercusiones en los cambios actitudinales no sólo de nuestros tutorados sino de todo el alumnado.

Citando a Delval: “ El malestar social y el conflicto de valores llega a la escuela y no bastan normas impuestas para solventarlo” (Delval, 1997, pág. 52) lo anterior muestra que de alguna manera los cambios se ven reflejados en las aulas.

El papel relevante de la mujer dentro del ámbito familiar también tuvo un cambio significativo, cuando entra a estudiar y al ámbito laboral. El tiempo que dedicaba a la primera socialización de sus hijos es disminuido considerablemente. Lo que afecta de alguna manera la base de la estructura familiar.

Los cambios en las diversas costumbres donde participa la mujer son patentes y se rescatarán los cambios que han sufrido las familias. A la familia integrada por el papá, la mamá y los hijos se le llamaba monogamia, pero hoy este nombre es insuficiente para las diversas formaciones de lo que hoy es una familia.

El objetivo de este trabajo es exponer algunas de las diferentes estructuras familiares que suelen presentarse en el ámbito escolar, específicamente en la tutoría. Para conocer, reflexionar y comprender los cambios de actitud de los tutorados y sus valores morales

Los nombres que esta recibiendo esta familia contemporánea (familia lúdica, familismo, familia reciclada, familias reconstituidas, familias sin hijos, familias con jefaturas femeninas, familias ensambladas, las nuevas familias, familias diferentes, familias alternativas, etc.) en palabras de Jeume: “La familia como institución, ha adelgazado, igual que si se hubiese sometido a una dieta inmisericorde.” (Cela, 2005, pág. 141)

Ahora bien lo que se ve en la mayoría de familias son vacíos afectivos, llenados a la fuerza con regalos o electrodomésticos, hasta los mismos alumnos y tutorados se fueron haciendo a la idea de que el rompimiento de sus hogares no los afectaba, que era algo a lo cual uno terminaba acostumbrándose y que no era un problema grave.

El divorcio esta asociado a una de las características principales de la posmodernidad el individualismo, en el momento que la mujer tiene un empleo, este trabajo le da mayor independencia, autonomía y economía y eso les da la posibilidad de plantear el divorcio.

Una cifra escalofriante nos la da Bindé: “Una de cada dos parejas se divorcia en los Estados Unidos” (Bindé, 2006, pág. 361)

Pero las principales consecuencias de la ruptura del mundo familiar son las fracturas psicológicas y la pérdida del equilibrio afectivo. Muchos de los tutorados de hoy llevan a cuestas traumas causados por hechos dolorosos sufridos en el ámbito familiar y que finalmente se ven reflejados en las aulas.

Cuando hay un vacío afectivo, lo que hay de fondo es una incapacidad casi absoluta de auto-aceptación. Pero no quiero que se piense que la mujer tiene la culpa de lo que está sucediendo, sólo se esta exponiendo, que el papel de las madres ha sufrido modificaciones en el hogar, antes las madres hacían que los hijos socializaran en la familia pero hoy nos señala Joume: “Las madres –sobre todo las madres- ya no pueden ejercer como antes lo que llamamos socialización primaria.” (Cela, 2005, pág. 142)

En esa socialización primaria se traspasaban de manera vivencial –ninguna otra más efectiva- los valores aceptados por la comunidad o sociedad. Tomando lo escrito por

Susana Pérez “En que les cuesta trabajo involucrarse a los padres? En aspectos como la exigencia del rendimiento escolar a los hijos, el seguimiento de sus estudios, la organización del tiempo, la transmisión de valores y afición por la lectura.” (Perez de Pablos, 2003, pág. 25).

A los padres les cuesta trabajo involucrarse en varios aspectos el primero por los cortos tiempos de convivencia familiar y otro aspecto es que estos padres han dado a sus hijos mayor número de permisos, citando de nuevo a Susana “Todos los cambios han provocado, por tanto, que la mayoría de estudiantes de hoy vivan en un entorno familiar excesivamente **permisivo** y que tengan además un fácil acceso a cualquier tipo de información.” (Perez de Pablos, 2003, pág. 24)

Esta situación crea un conflicto en los jóvenes tutorados, ya que en la escuela se trata de tener un mínimo de control y ellos tienen muy marcada su permisividad, o la idea de que cualquier corrección a su comportamiento por un profesor o tutor, creen que es algo en su contra y llegan incluso además de acusarlo con sus superiores, traerá a sus padres y lograr una sanción a su profesor o tutor.

Por otro lado hay muchos casos en que los tutorados pierden conciencia de sí mismos y busca en los modelos que les ofrece la sociedad, otras posibilidades de identificación personal. Los héroes del deporte o del rock, los cabecillas de las pandillas juveniles, el mafioso que viven en las cercanías, que comenzó de la nada y ahora tiene todo, el compañero que lleva una vida libertina, se convierten fácilmente en los modelos con los cuales el joven, alumno o tutorado, se identifica.

Hay que admitir que estos cambios que están sucediendo en la estructura familiar están muy relacionados con la conducta y con las actitudes de los tutorados y alumnos. Como toda institución la familia esta en plena transición. Por lo tanto los valores que los tutorados externan no los vemos muy sólidos y algunos profesores lo externan.

“Muchos profesores se quejan de la falta de los valores mínimos, tradicionalmente inculcados por la familia, sin los que la convivencia en clase se hace muy difícil.” (Esteve, *La tercera revolución educativa*, 2003, pág. 172).

Pereira lo expresa así: “Durante los últimos decenios, los educadores se han visto enfrentados a una crisis de valores que se manifiesta hoy día, por medio de sentimientos de frustración de ciertos grupos de jóvenes, o la relajación de los lazos familiares.” (Pereira de Gómez, 2008, pág. 22)

Conocer estos cambios en las estructuras familiares permite al tutor:

Abrir espacios de reflexión que le permitan desarrollar mejores criterios para ayudar y orientar a los tutorados en sus diferentes problemáticas.

Ayudar al proceso de toma de decisiones para ofrecerle al tutorado los mejores elementos, para su formación integral.

Apoyar y mejorar el proceso de acompañamiento del tutorado

Fomentar los valores morales en los tutorados.

Bindé, J. (2006). *Hacia dónde se dirigen los valores?* México: Fondo de cultura económica.

Cela, J. (2005). *Carta a los nuevos maestros*. España: Paidós.

Delval, J. (1997). *Los fines de la educación* (Sexta edición ed.). México: Siglo veintiuno editores S.A. de C.V.

Esteve, J. M. (2003). *La tercera revolución educativa*. España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Gonzalez Anleo, J. (6 de Abril de 2002). [http://www.instituto-social-leonxiii.org/seminarios/01\\_seminario/02\\_comunicacion\\_anleo.pdf](http://www.instituto-social-leonxiii.org/seminarios/01_seminario/02_comunicacion_anleo.pdf) - WINDOWS INTERNET EXPLORER. Recuperado el 12 de Abril de 2010, de Comunicación: [http://www.instituto-social-leonxiii.org/seminarios/01\\_seminario/02\\_comunicacion\\_anleo.pdf](http://www.instituto-social-leonxiii.org/seminarios/01_seminario/02_comunicacion_anleo.pdf)

Morduchowicz, R. (2008). *Los jóvenes y las pantallas*. Argentina: Gedisa.

Pereira de Gómez, M. N. (2008). *Educación en Valores: metodología e investigación educativa*. México: Trillas.

Perez de Pablos, S. (2003). *El papel de los padres*. España: Aguilar.